Mario Vargas Llosa

Elizabeth Crary

El escritor peruano Mario Vargas Llosa visitó Colorado y Nuevo México en abril de 1991 y nos habló de arte, literatura y de Colombia.

Hace unos años usted publicó un libro sobre Botero. ¿De dónde nace su interés por este artista?

Es un buen pintor. Es un caso llamativo entre los pintores contemporáneos porque su visión del mundo es sana y positiva. Los grandes pintores de hoy son por lo general negativos y expresan con frecuencia su angustia. Pintan con repudio y son severamente críticos. En Botero, en cambio, se observa un júbilo permanente que proviene de una visión sana y humana de la vida. En su pintura, incluso el dictador llega a ser inocuo.

¿Cómo ve su arte?

Es un muy buen artista, porque maneja elementos clásicos sin que éstos sean afectados por los "ismos" que aparentemente prevalecen en el arte moderno. Con un estilo propio y personal llega a la modernidad. Engrandece al mundo de manera tal que llega a descubrir cierta felicidad. Pinta consistentemente un mundo secreto gracias a su propia visión interna.

¿Y qué influencias ve en Botero?

Veo semejanzas con Gauguin y el mundo primitivo y pagano de sus obras. También considero que hay similitudes con Cézanne en el sentido de que él fue un artista extraordinario, dotado de una visión verdaderamente penetrante. Cézanne estaba más interesado en la forma que en el ser humano, y por esa razón es uno de los fundadores del arte moderno.

Algunos pintores reinterpretan temas clásicos en sus obras, como el caso de "La Sagrada Familia" y las presentan con una concepción más terrenal. ¿Compartía usted también ese interés cuando escribió Elogio de la madrastra?

Es posible. No volví a mirar los cuadros, sino que por alguna oscura razón utilicé sólo aquellos que estaban en mi memoria. Deben haber sido importantes para mí, de lo contrario los hubiera olvidado. Usé mi memoria para fantasear. No estaba tratando de ser preciso, sino de improvisar libremente.

¿Cómo nació la idea de escribir esta novela?

Mi primera idea surgió con el pintor peruano Fernando de Szyszlo. Yo iba a escribir y él iba a hacer las ilustraciones. Desafortunadamente, nunca fuimos capaces de coordinar nuestras ideas sobre el libro, aunque la posibilidad de relacionar la pintura y la ficción continúa intrigándome. Por eso, el lenguaje en *Elogio de la madrastra* es tan visual y descriptivo. Por primera vez usé *langage precieux*, lo que significa que el lenguaje no es transparente. Todo se filtra a través de la mirada.

Lawrence disfrutaba de trasladarse imaginariamente al mundo de sus cuadros, creándolos y reviviéndolos en su mente. ¿Es éste el proceso que usted vivió para crear el Elogio de la madrastra?

Sí. Definitivamente hay una relación entre la escritura y demás artes como la pintura. Son muchos los escritores asociados con la pintura, como ocurre con Appollinaire y Octavio Paz. Son mundos que están relacionados.

¿Cómo evaluaría a Lawrence como pintor?

Obviamente él no era un pintor profesional. Sus pinturas son obras de un aficionado.

¿Cuáles fueron sus impresiones cuando visitó el rancho de D.H. Lawrence?

Es un lugar muy hermoso. Puedo comprender por qué a Lawrence le gustaba tanto. Para un hombre como él, impresionado y fascinado por las fuerzas naturales, éste era el lugar perfecto. Lawrence sentía pasión por el mundo preindustrial: él vio en lo que algunos consideraban "el progreso" una fuerza que transforma al hombre en máquina. Pero allí, en ese ambiente de gran belleza, bajo ese cielo inmenso, uno puede sentir las fuerzas de la naturaleza, que para Lawrence eran más interesantes y sobre todo más humanizantes que el mundo industrial.

¿Y cuál es su opinión acerca de la sensualidad en el arte?

La experiencia sexual es una parte esencial de la vida, y para un artista ignorar lo sexual, lo sensual y lo erótico es inapropiado. Solamente si estos elementos dominan completamente la obra su uso se hace mecánico y se acerca a lo pornográfico.

¿Cómo ve el panorama de la pintura colombiana en general?

Bueno, usted. sabe de mi gran admiración por los pintores colombianos ya bien reconocidos, como Obregón y Botero. Pero no puedo decir más sobre este tema porque realmente no conozco a los jóvenes.

¿Cómo ve usted. la situación en Colombia?

Creo que el caso de Colombia es muy contradictorio. Por una parte, tiene la economía más sana y más sólida de América Latina. Es una economía muy desarrollada y, además, muy centralizada. No tiene una deuda externa. Por otra parte, ha tenido gobiernos civiles y elecciones. En América Latina constituye un caso aparte. Pero Colombia no ha podido resolver el problema de la guerrilla. Y tienen el problema muy grave del narcotráfico. Entonces, como decía, es muy contradictorio. Si no se resuelven estos dos problemas, se podría entrar en un proceso de desintegración. Además, creo que otro de los problemas de Colombia es el de la corrupción. Esto produce escepticismo en el proceso democrático, lo cual representa un gran peligro para el país por el abstencionismo. Por supuesto, el abstencionismo puede crear problemas en el sistema democrático.